ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMATICA

EL TEATRO.—COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

BODA Y BAUTIZO

SAINETE EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO

REFUNDIDO

ORIGINAL DE

MIGUEL ECHEGARAY

Y

VITAL AZA

MADRID

EDUARDO HIDALGO
Cedaceros, 4, segundo

FLORENCIO FISCOWICH
Pozas, 2, segundo

1895

BODA Y BAUTIZO

BODA Y BAUTIZO

SAINETE EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO

REFUNDIDO

ORIGINAL DE

MIGUEL ECHEGARAY

Y

VITAL AZA

Representado por primera vez en el Teatro LARA
el 19 de Noviembre de 1895

MADRID
R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20
Teléfono número 551

—

1895

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES PRINCESA	ACTORES LARA
Doña Circuncisión..	Sra. Lombía.	Sra Valverde.
Doña Pancha......	Zapatero.	Rodríguez de Rubio.
Lola..............	Suárez.	Srta. Riaza
La señá Pepa......	Rodríguez (L.).	Sra. Mavillard.
Doña Filomena....	Carriche.	Srta. Grajera.
Una Beata.........	Srta. Arnau.	»
Rita..............	Sra. Lamadrid.	Sinova.
Paca..............	Srta. Villar.	Palma.
Teresa............	Morales.	Gómez.
Micaela...........	Cancio.	F. Molina.
Modista...........	Muñoz.	Lasheras.
Manuela...........	Avalos.	Núñez.
El señor Becerro...	Sr. Rossell.	Sr. Larra.
D. Homobono......	Rubio.	Rubio.
Remigio (a) *El Cojo*.	Sánchez de León.	Ruiz de Arana.
Sacristán..........	Martínez.	Santiago.
Emeterio..........	Mendiguchía.	Valle.
Federico..........	Guzmán.	Gonzálvez.
Un teniente........	Compte.	Nortes.
Monaguillo 1.º.....	La Hoz.	Niño Monteagudo.
Idem 2.º..........	Rodríguez.	Girón.
Chulo 1.º.........	Muzas.	Sr. Barbero.
Idem 2.º....	Vega.	Alemán.
Murguistas.		

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Sala corta, modesta. Puerta al foro y laterales. Balcón primer término derecha (del actor). Consola con espejo. Varias sillas. Mesa con recado de escribir en el segundo término derecha

ESCENA PRIMERA

DON HOMOBONO, escribiendo; LOLA, probándose frente al espejo un abrigo de viaje; la MODISTA, DOÑA CIRCUNCISIÓN, cepillando el frac de don Homobono; luego MANUELA

HOM. (Escribiendo.) «Señor don Aniceto Berengena é hijos.»

CIRC. Bien.

HOM. «Señora doña Serafina Martínez é hijos »

CIRC. Perfectamente.

HOM. «Señor don Indalecio Taburete é hijos.»

CIRC. ¡Pero, hombre, por Dios, si don Indalecio no tiene hijos!

HOM. Es verdad, mujer. «Señor don Indalecio Taburete... y familia.» Lo que es familia debe de tenerla. (Sigue escribiendo.)

CIRC. ¡Jesús, qué demonio de frac! No hay quien le quite estas manchas de las solapas. No he visto hombre más Adán que tú.

HOM. Pero, mujer, ¿cómo quieres que esté nuevo un frac que compré usado el año 73, el día de nuestra boda?

CIRC. De mucho antes es mi mantilla de casco y

está nuevecita todavía. Dí que eres un sucio, un abandonado.

HOM. Bueno, mujer, bueno. Tienes razón. (Sigue escribiendo.)

CIRC. ¡Nada! Con el cepillo no hay manera de quitar estos lamparones.

HOM. Pues déjalos, mujer.

CIRC. Eso es, ¡y vas á ir á la boda de tu hija como un cochero de la Funeraria! Le daremos un buen baño de bencina.—¡Manuela!—¡Jesús! Tiene una que estar en todo.—¡Manuela!

MAN. Señora... (Por el foro.)

CIRC. Tome usted esto y frótele bien el cuello y las solapas con bencina. (Dándola el frac.)

MAN. Está bien, señora.

CIRC. ¿Qué ha de estar bien, hija? ¡Si está todo lleno de manchas!

MAN. Digo que así lo haré.

CIRC. ¡Ah! Tenga usted bien limpio el comedor, y saque usted del armario la vajilla de filete azul y la mantelería que se lavó la semana pasada. Ande usted, hija, ande usted. (Vase Manuela.)

MOD. Le sienta á usted admirablemente.

LOLA De aquí me tira un poquito.

MOD. Eso se arregla en seguida corriendo los botones.

CIRC. A ver; á ver... (Acercándose.) ¡Muy bien, muy bien! ¡Qué cuerpo tan monísimo tiene esta criatura!

MOD. ¡Ya, ya! Buena suerte tiene el novio.

CIRC. ¿Usted le conoce?

MOD. No, señora, no tengo ese gusto.

CIRC. Pues es un buen muchacho. Algo corto de genio, pero ya lo despavilaremos. Lo principal es que es un buen partido, y ya sabe usted que los buenos partidos andan hoy muy escasos.

MOD. Tiene razón su mamá de usted.

LOLA Sí que la tiene. Por eso no me opuse cuando me indicó que me casara con Emeterio.

CIRC. ¡Naturalmente! Como que la carrera de la mujer es el matrimonio. A esta tonta le gustaba más un tenientillo de húsares que le

pasea la calle. A estas chicas les entusiasman los colorines... ¡Yo no sé en qué piensa el ministro de la Guerra que no prohibe esos uniformes!

MOD. ¡Ajajá! Ya puede usted quitárselo.

LOLA Despáchemelo usted en seguida, que corre prisa.

MOD. ¿Pero se marcha la señorita esta misma tarde?

CIRC. Sí; señora. En cuanto se casen harán el viaje de novios.

MOD. ¿Al extranjero? (Marcando mucho la x.)

CIRC. No. ¡Al *Excorial!* Eso de ir al extranjero está muy usado.

MOD. Tiene usted razón. No comprendo esa moda de ir á pasar la luna de miel en París. Y que á nosotras no nos conviene, porque las señoras vuelven luego equipadas para algunos años. ¡Como si aquí no hubiera tan buenas modistas como en Francia! Me parece que la prueba está á la vista. ¿A ver si en París le hacen á usted un abrigo como este? ¿Y á ver si nadie conoce que ha salido de una levita de su papá? Porque eso sí, para reformas y composturas no hay otra como yo. ¿Ya conocerán ustedes á las de Minglanillo?

CIRC. ¡Mucho!

MOD. ¡Ya ven ustedes si son elegantes! ¡Como que los domingos por la tarde en Recoletos van siempre llamando la atención! Ayer estrenaron unas manteletitas que les hice.

CIRC. Sí, las vimos. Eran muy caprichosas y muy llamativas.

MOD. ¿Pues de qué dirá usted que las he sacado?

CIRC. ¡Qué sé yo! ¿De algún refajo de la madre?

MOD. No, señora. De un tapete de la mesa de comedor.

CIRC. ¡Ave María Purísima!

MOD. Con unos flecos, unos lazos y unos terciopelitos, quedaron monísimas. Ya notarían ustedes que todo el mundo las miraba.

CIRC. ¡Ya lo creo que las miraban! Como que todos nos preguntábamos, ¿de dónde habrán sacado eso?

MOD. Pues eso ha salido de aquí. (La frente.)

CIRC. (Riéndose,) ¡Sí! ¡Y del tapete!

MOD. (Idem.) ¡Justo! Vaya, me voy que no puedo detenerme. Antes de dos horas tendrá arreglado el abrigo la señorita. Queden ustedes con Dios y que sea muy enhorabuena.

LOLA Muchas gracias.

CIRC. Hasta luego, ¿eh?

MOD. Descuide usted, señora. ¡Pues no faltaba más! Servidora de ustedes. Beso á usted la mano.

HOM. ¡Vaya usted con Dios! (Vase la Modista.)

CIRC. Oye, no te olvides de invitar también á la boda al tendero de ultramarinos; le debemos todavía la cuenta del mes pasado y podría ofenderse.

HOM. Pero, hija mía, si hemos de invitar á todas las personas á quienes debemos dinero, no vamos á caber en la iglesia.

CIRC. Tú haces lo que te mando y déjate de observaciones.

HOM. Bueno, se le invitará.

CIRC. ¿A ver, á ver cómo has redactado las papeletas?

HOM. (Levatándose.) Verás. Oye, niña. «La señorita doña María de los Dolores Zarandillo y Trapatiesta celebrará hoy sus desposorios con el simpático joven don Emeterio Borraja. Sus desconsolados padres...»

CIRC. ¿Cómo desconsolados?

HOM. Sí, mujer, no hemos de decir que estamos como unas Pascuas; eso sería demostrar que teníamos ganas de deshacernos de la chica.

CIRC. Bueno, sigue.

HOM. «Sus desconsolados padres suplican á sus numerosos amigos se sirvan acudir á la ceremonia que, por la eterna felicidad de su hija, se ha de celebrar en la iglesia parroquial de Santo Tomás, á las siete en punto de la tarde.—Se suplica el coche.»

LOLA Papá, por Dios. Eso parece una papeleta de defunción.

HOM. Hija mía, el matrimonio es una muerte moral.

CIRC. Déjate de filosofías, y en vez de que se suplica el coche pon que se suplica el regalo; esto es lo principal.

LOLA Para regalo el que me traerá mi padrino... Ya estoy deseando que llegue. (Vase al balcón.)

CIRC. Ya debía estar aquí. Yo no sé en qué piensa tu primo... Dejar el viaje para el mismo día de la boda... Sólo nos faltaba ahora que no viniera.

HOM. Vendrá, no tengas cuidado. El telegrama que hemos recibido dice que salió de Toro ayer por la tarde. Pero, según me aseguraron hace poco en la estación, el tren viene con dos horas de retraso.

CIRC. Esto es un escándalo... Aquí los trenes llegan siempre cuando les da la gana. ¿Por qué tolera el Gobierno esos abusos? (Muy irritada.)

HOM. Pero, mujer, ¿á mí qué me dices?

CIRC. ¿Qué hora es?

HOM. Las... ¿Qué hora quieres tú que sea?

CIRC. ¡La que sea, hombre!

HOM. Las tres. (Mirando al reloj.)

CIRC. ¡No puede ser!

HOM. ¡Iré atrasado!

CIRC. No, señor, adelantado.

HOM. Bueno. Circuncisión, no te incomodes... Iré adelantado.

CIRC. Vamos á ver. Y después de la boda, ¿qué les damos á los convidados?

HOM. Pues .. les daremos las gracias.

CIRC. No es eso, hombre.

HOM. ¡Ah! ¡Ya! Pues les daremos... lo que á tí te parezca.

CIRC. En comida no hay que pensar, nos costaría un sentido. Yo creo que con unos dulces y un chocolate salimos del paso.

HOM. ¡Pero, mujer, un chocolate para tanta gente!

CIRC. Un chocolate para cada uno, no seas imbécil. Con dos libras de á cinco reales tendremos de sobra. Todo se reduce á hacerlo clarito.

HOM. ¡Claro!

CIRC. Y el que no lo quiera tomar que lo deje.

HOM. Bueno, pues encarga á la muchacha que traiga luego tres docenas de mogicones.

CIRC. ¿Mogicones? ¡Vaya un gasto inútil! Con unos cuantos panecillos están despachados.

HOM. ¡Pero, hija, por Dios! Al que asista á una ceremonia de esta clase, ¿qué menos le vas á dar que un mogicón?

LOLA (Volviendo del balcón.) ¡Ay, mamá! Ahí suben las de Tarambana.

CIRC. ¡Valientes sinvergüenzas! Hace más de quince días que tienen noticia de tu boda y no te han mandado siquiera un mal regalo. ¡Pero es natural! Lo que esas tienen es sobra de envidia y falta de dinero. ¡Familia más antipática, más cursi y más inaguantable!...

ESCENA II

DICHOS, DOÑA FILOMENA, PACA, RITA y TERESA

FIL. Muy buenas tardes...

CIRC. ¡Oh! ¡Mi señora doña Filomena! (Transición.)

PACA, RITA, TER. Buenas tardes tengan ustedes. (Se besan todas estrepitosamente.)

CIRC. Felices, hijas mías. De ustedes estábamos hablando precisamente.

FIL. Sí, ¿eh?

CIRC. ¿Qué será de esas pícaras, decía, que no vienen por aquí? ¡Nosotros que las queremos tanto!

PACA, RITA, TER. Muchísimas gracias.

HOM. Tomen ustedes asiento, pícaras.

CIRC. Sí, siéntense ustedes. (Se sientan á la derecha Lola, Paca, Rita y Teresa, y á la izquierda doña Circunsión, doña Filomena y don Homobono.)

PACA ¡Pero, hija, qué tranquila estás el día de tu boda!

LOLA ¿Cómo quieres que esté?

RITA Yo creo que el día que me case me vuelvo loca de alegría.

TER. Es que como esta no se casa muy á gusto..

PACA No digas eso, mujer...

LOLA Estás equivocada. Me caso porque quiero, y porque mamá me lo manda.

RITA Haces bien, las ocasiones no deben desaprovecharse.

TER. ¿Y qué ha sido del húsar?

PACA ¡Calla, chica! (Hablan entre sí)

HOM. Antes de que se me olvide, ahí tiene usted su papeleta invitándola á la boda. No hemos podido repartirlas antes, porque como son manuscritas y he tenido que copiar unas sesenta...

FIL. Muchas gracias. ¡Qué felices son ustedes! No tienen más que una hija y ya le han encontrado colocación. En cambio, yo llevo diez años de pasear á esas niñas por todo Madrid y no he hallado todavía quien les diga una palabra de matrimonio.

HOM. No se apure usted, señora. Donde menos se piensa salta la libre.

FIL. Liebres sí saltarán, pero lo que es novios... (Siguen hablando.)

PACA Pues nos vas á hacer el favor de aceptar este pequeñísimo obsequio.

LOLA A ver, á ver...

RITA No vale nada. Es un pañuelo que te hemos bordado estos días.

LOLA ¡Precioso, precioso! (Mirándolo.)

PACA Yo he hecho esta guirnalda de pensamientos.

RITA Y yo esas dos palomitas.

TER. Y yo las dos iniciales.

LOLA L. M.—¿Qué iniciales son estas?

TER. ¡Toma, las vuestras!

LOLA ¿Las nuestras?

TER. Sí, chica.—La L Lola y la M Emeterio.

LOLA ¡Ah! (Siguen hablando.)

FIL. ¿Y, por fin, quién es la madrina de la boba?

CIRC. Doña Panchita.

FIL. ¿Doña Panchita?

CIRC. Una señora americana amiga nuestra.

FIL. ¡Ah, ya!

CIRC. Nos distingue mucho y tiene verdadero empeño en apadrinar á la niña; es decir en amadrinarla, porque el padrino lo será un

primo de este. (Se oye dentro la voz de doña Panchita.) ¡Ah! Ahí está doña Panchita. (Se levantan todos.)

ESCENA III

DICHOS y DOÑA PANCHA con una porción de cajas y botes de dulces

PANCHA Muy buenas tardes... (Con acento cubano.)

LOLA ¡Ah, la madrina!

CIRC. ¡Panchita!

HOM. ¡Señora Doña Pancha!

PANCHA ¿Qué tal desde ayer?... (Besa á doña Circuncisión.)

CIRC. Muy bien.

PANCHA ¡Monísima! (Besa á Lola.) ¡Niño! (A don Homobono.) Señoras...

FIL.
RITA
PACA
TER. } Servidoras de usted.

CIRC. Las señoras de Tarambana.—La madrina de la boda.

LOLA ¡Ay! Pero qué cargada viene usted. (Le ofrece una silla. Doña Pancha se sienta. Todos la rodean.)

PANCHA Todo por tí y para tí. He pasado tres noches sin dormir pensando en el regalo y sin decidirme. Yo quería comprarte un aderezo, pero, hijita, en este correo no he recibido *la plata* que esperaba. Así es que he resuelto llenarte la despensa. Nada más á propósito para unos recién casados.

LOLA ¡Son dulces!

PANCHA Dulces y frutas de mi país. Guanabona. Mamey. Hicacos. Zapotes. Pulpas. Plátanos. Casabé. Manguitos. Melindres. Y guayaba atropellada. (Don Homobono va recogiendo uno á uno los botes y cajas, y colocándolos sobre la mesa.)

CIRC. ¡Jesús, qué cosas! Si solo con pronunciarlas se le hace á uno la boca agua.

PANCHA ¡Ay! Para traer tanto chisme he tenido que tomar un *arrastra panzas.*

HOM. ¿Un qué?

PANCHA Un simón, niño.

HOM. ¡Ya!

PANCHA Por cierto que yo no puedo con los simones.

HOM. Yo tampoco.

PANCHA ¡Acostumbrada á aquellos quitrines! ¡Ay, Cubita de mi alma!

LOLA ¡Cuánto le agradezco á usted, madrina!...

PANCHA He querido endulzarte la boda, sin necesidad, porque ¿qué boda no es dulce? El matrimonio es una gran institución. Cásate, niña mía, cásate. Es preciso sostener las instituciones.—Así lo dicen todos los gobiernos y todos los partidos.

FIL. ¿Es usted casada?

PANCHA ¡Ay, no señora! ¡Lo fuí! ¡Pobre Pepe! Sólo lo logré un año. Murió en la Vuelta de Abajo, de la mordedura de un majá.

HOM. ¿De un qué? (A Circuncisión.)

CIRC. De un majá, majadero.

PANCHA Aquel es un país hermoso, pero lleno de bichos y de enfermedades. ¡Ay, pobre Ramón!

FIL. ¿Quién es Ramón?

PANCHA Mi segundo marido.—Murió en la Vuelta de Arriba de un pasmo.

FIL. ¿Y el tercero? Porque supongo que usted se volvería á casar.

PANCHA ¡Ay! ¡Sí! ¡Pobre Pío! Me lo mató un moreno una noche en la calle.

HOM. (¡Vamos! Ese murió á la vuelta de una esquina.)

FIL. ¿Y no piensa usted?...

PANCHA ¡Ay, no! ¡Déjenme quieta! Mi corazón es hielito puro. Ya paso de los cuarenta. Ahora te toca á tí. (A Lola.) ¡Pícara! (Besándola.) ¡Qué chiquiosa y qué sabrosita eres!

CIRC. Niña, lleva á estas señoras á que vean los vestidos y los regalos...

PACA ¡Ay, sí! ¡Sí! Vamos á ver eso... (Se levantan todos.)

LOLA Como gusteis. ¿Viene usted madrina?

PANCHA Sí, niña; voy con ustedes. ¡Ay, pobrecitos de mi alma! ¡Estas cosas me recuerdan á mis tres difuntos! ¡Yo soy muy sensible! ¡No lo puedo remediar!

FIL. Ande usted, señora. No piense usted en ellos.
PANCHA Adios, hija mía. (A Circuncisión.) Hasta ahoritica, niño. (A don Homobono.)
HOM. Hasta ahoritica, Panchitica. (Vanse puerta de la izquierda.)

ESCENA IV

DON HOMOBONO y DOÑA CIRCUNCISIÓN y luego MANUELA

CIRC. ¿Qué te ha parecido el regalo de la madrina?
HOM. Pues me parece que los chicos van á tener una luna de miel muy empalagosa.
MAN. Señora, ya está esto. (Dándole el frac)
CIRC. ¿A ver? Perfectamente.—¡Toma! Póntelo, que así estarás más decente para recibir las visitas...
MAN. Me parece que han llamado.—Voy á ver.
CIRC. Vaya usted, vaya usted. ¡Ah! Tome usted estas cartas y que el chico de la portera las reparta en seguida. (Vase Manuela foro.)
HOM. ¡Puf, qué olor más desagradable!
CIRC. ¡Anda, anda, póntelo! (Don Homobono se quita la bata y se pone el frac.)
HOM. ¡Caracoles! ¡Si esto no se puede aguantar!
CIRC. No seas impertinente. El olor de la bencina no es dañoso.
HOM. (¡Pues me voy á divertir con este perfume! ¡Puf!)

ESCENA V

DICHOS, EMETERIO y FEDERICO

CIRC. (Desde la puerta del foro.) Son el novio y un amigo. ¡Adelante! ¡Adelante! Pasen ustedes.
EMET. Buenas tardes.
FED. Señores...
CIRC. Beso á usted la mano.
FED. Preséntame, hombre. (Aparte á Emeterio.)
EMET. Mi amigo Federico Rodríguez. Escribiente temporero en Hacienda.

CIRC. ¡Ah! Tengo tanto gusto...

EMET. Mi suegra.

CIRC. Su mamá política.

FED. Señora...

EMET. Mi suegro.

FED. Beso á usted la mano.

HOM. Servidor de usted (Al acercarse á don Homobono, nota Federico el olor á la bencina.)

CIRC. Siéntense ustedes.—La niña y unas amigas están dentro viendo los regalos.—Pronto saldrán. (Se sientan todos menos Emeterio que está muy preocupado.) Siéntate, hijo. ¿Me permitirás que ya te llame hijo?

EMET. Sí, señora; llámeme usted como le dé la gana. (Sentándose.)

CIRC. Supongo que este caballero nos honrará asistiendo á la ceremonia.

FED. Sí, señora. Yo no puedo abandonar á mi querido Emeterio. No tienen ustedes idea de lo preocupado y triste que anda estos días.

CIRC. ¿Sí?

EMET. (¡Ay!)

HOM. ¡Es natural! ¡Es un paso tan grave!

CIRC. (¡Hombre! ¡No le digas eso!) Cierto que el matrimonio es una cosa muy seria, pero cuando se realiza por el amor, es la suprema felicidad. En nosotros tienen ustedes el ejemplo. (Vamos, hombre, anímale; dile algo.) (A don Homobono.)

HOM. (Si yo fuera á decirle la verdad, le aconsejaría que no se casara.) (Se levanta y se acerca á Federico y á Emeterio.) Hijo mío... (En tono de discurso.)

FED. (¡Qué olor tan particular!)

CIRC. (¡Qué cara de disgusto pone ese hombre!)

HOM. Hijo mío: dentro de breves horas te habrás despedido para siempre de la vida de soltero, de esa vida llena de goces, de encantos, de placeres; dentro de breves horas habrás perdido esa hermosa libertad que envidian todos.

CIRC. (¡Pero hombre!)

HOM. Todos los que ignoran las delicias del matri-

monio; dentro de breves horas serás padre.

EMET. ¡Eh!

CIRC. ¡Qué!

FED. ¿Cómo?

HOM. Tendrás otro padre y otra madre, y en fin, que... nada, ¡que te cases! ¡No seas tonto!

FED. Sí, hombre, sí. Tu suegro dice perfectamente. Hoy es un día de felicidad. No te acongojes, ¡qué demonio! Tiempo te queda luego de sentirlo.

ESCENA VI

DICHOS y el SEÑOR BECERRO, con una maleta

BEC. (Dentro.) ¿Pero qué es esto? ¿No hay nadie en esta casa? (Todos se levantan.)

HOM. ¡Ay, mi primo!

CIRC. El padrino. (Van al foro.)

FED. (¡Pero, hombre, no estés así!)

EMET. (¡Ay, si tú supieras lo que me pasa!)

FED. (¿Pero qué es?)

EMET. (¡Calla!)

CIRC. Por aquí, por aquí.

BEC. ¡Hola, Circuncisión! Tú tan buena, ¿eh? Algo viejecilla te encuentro.—Hola, mamarracho, tú tan flacucho y tan feo como siempre, ¿eh?

HOM. Sí, y tú tan franco... (y tan animal.)

BEC. ¿Y la chica?

CIRC. Por ahí anda.

BEC. ¡Calle! ¿Este será el novio? ¡Que sea enhorabuena! (Dando la mano á Federico.)

FED. No, el novio es éste.

BEC. ¿Este? ¡Paece mentira!

CIRC. ¿Por qué?

BEC. ¡Nada! Porque paece mentira. Pero, en fin, que sea enhorabuena de todas maneras. (Dando la mano bruscamente á Emeterio.) ¡Ea! y yo me presentaré ya que éstos no lo hacen. Carlos Becerro, hijo de Toro, propietario, y cosechero, y concejal, y hombre de bien y amigo de divertirse y de tirar el dinero cuando

llega el caso. Bien lo sabes tú, (Dando un cachete á don Homobono.) que buenas juergas hemos corrido de muchachos. Todavía me acuerdo de aquella horchatera de la plaza del Progreso. ¡Qué mujer tan guapa y tan buena! Sí, señor; porque era muy buena, y me quería mucho y me lo demostró... ¡Cuántos chicos!...

CIRC. ¿Eh?

BEC. ¡Cuántos chicos de horchata me ha servío de balde! ¡Qué tiempos aquellos! Pero ¡canario! ¿á qué huele aquí?

HOM. Á boda, hombre, á boda.

ESCENA VII

DICHOS y DOÑA PANCHA

PANCHA ¡Jesús! ¡Y cuánta preciosidad!—¡Calle! ¿Hay visita?

CIRC. Aquí tienes á la madrina.

BEC. ¡Hola! ¡Comadre! Venga usted acá. (Abrazándola.)

PANCHA ¡Eh!

BEC. Dios bendiga á las buenas mozas.

HOM. Mi primo.

CIRC. El padrino de la boda.

BEC. Carlos Becerro, hijo de Toro, propietario, cosechero y concejal.

PANCHA ¿Conque se llama usted Carlos, *Chichito?*

BEC. No, señora. Carlos Becerro, hijo de Toro...

HOM. Ya, ya lo sabemos. (Tapándole la boca.)

PANCHA Lo digo porque en Cuba todos los Carlos son *Chichitos.*—¡Hola, niño! (Saluda á Emeterio.) Beso á usted la mano. (A Federico.) Acabo de ver los túnicos de Lolilla. ¡Ay, qué primor! Hay uno, color de plátano frito, con lazos verde manigua, que le va á sentar admirablemente.

BEC. Conque mañana por la fresca la boda, ¿eh?

CIRC. ¿Cómo mañana? Esta tarde, á las siete en punto. Ya se ha citado á los convidados.

BEC. ¿A las siete? ¿Pero se dicen misas á esa hora?

HOM. No, hombre. Serán sólo los desposorios...

BEC. Pues eso no es casarse. En un trance así debe uno ir con todos los sacramentos. El desposorio, la velación, la confesión, la comunión y hasta la extremaunción.

CIRC. (¡Pero, qué animal es este hombre!)

PANCHA (¡Jesús, y qué mal huele este lugareño!) (*A Homobono.*)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, DOÑA FILOMENA, PACA, RITA, TERESA y LOLA

FIL. ¡Precioso, precioso!

PACA A mí lo que más me ha gustado es la sombrilla de color esmeralda.

RITA ¡Y á mí la mantilla de encaje!

TER. ¡Y á mí los juegos de cama!

LOLA ¡Ay, que está aquí mi padrino! (*Yendo á abrazarle.*)

BEC. ¡Chica! ¡Lolilla! ¡Aquí me tienes ya! ¡Anda! ¡Y qué guapetona se ha puesto esta muchacha! (*Doña Filomena y sus hijas saludan al novio.*)

CIRC. Un amigo de Emeterio. El señor Rodríguez, escribiente temporero en Hacienda.

PACA
RITA
TER. } Tenemos tanto gusto...

FIL. (Niñas, aprovechaos de la ocasión.)

BEC. Ahora vais á ver los regalos que os he comprao. Aquí están. (*Va á la maleta y saca dos objetos envueltos en muchos papeles. Gran ansiedad.*) Para tí este abanico... Mira, mira qué pintura.

LOLA Una corrida de toros...

FED. (¿Qué te parece el regalo del señor Becerro?) (*A Emeterio.*)

EMET. (¡Una becerrada!)

BEC. Y para ese le traigo... Acércate, hombre, que paece que te han asustao de un grito. Toma esta petaca de piel de cocodrilo, cogío en la India brava, en la tierra de esa señora.

PANCHA (¡Jesús, qué guajiro!)

BEC. Conque animarse todos, que hoy vamos á echar la casa por la ventana. No hay nada que me alegre como una boda... Hasta soy capaz de casarme yo también.

PANCHA Pero, ¿usted es soltero? (Con mucho mimo.)

BEC. ¡Sí, señora! Pa servir á ustedes.

PACA
RITA } ¡Ay, soltero!
TER.

BEC. Pero, puede que deje de serlo. Dicen que de una boda siempre salen cuatro ó cinco.

HOM. (¡Claro! Una desgracia nunca viene sola.)

FIL. Niñas, vámonos á casa, que se va haciendo tarde.

PACA Sí, vamos, mamá. Adiós, Lola. Señores...

PANCHA Yo también me voy con ustedes.

EMET. Y nosotros.

FED. Señores...

LOLA Hasta luego...

CIRC. Que no falten ustedes. (Mucha animación en esta despedida. Se repiten los besos estrepitosos.)

HOM. Adiós, adiós.

PANCHA Abur, *Chichito.*

BEC. ¡Abur, *Chi... chinita*! (¡Caracoles, que huele muy mal en esta casa!)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Calle corta

ESCENA PRIMERA

EMETERIO y FEDERICO

FED. ¡Vamos, hombre, ten más ánimo!
Ya no hay remedio, es preciso.

EMET. ¡Si es que voy al matrimonio
como si fuera al suplicio!

FED. Pues, ¿qué le vamos á hacer?
No haberse comprometido.
EMET. ¡No sabes lo que me pasa!
FED. Pero, ¿qué te pasa? ¡Dilo!
EMET. ¡Pues, nada! Que hay un teniente
que me va á pegar un tiro.
FED. Y ese teniente, ¿quién es?
EMET. Un rival que me ha salido;
que ya me estará esperando
junto á la iglesia, de fijo.
FED. ¿Pero tu novia le quiere?
EMET. Por lo menos, le ha querido.
Y lo que yo estoy temiendo
no es que me pegue ese tipo,
sino que ella me la pegue
cuando sea su marido.
FED. ¡Vamos, hombre, nada temas!
Yo no veo esos peligros,
mas si algo llega á ocurrirte,
son percances del oficio.
EMET. ¡Si fuera eso solo!...
FED. ¿Qué hay?
EMET. Pues hay, que yo tuve un lío
con una chula preciosa
que conquisté en San Isidro;
una mujer que se canta
y se baila por lo fino;
honrada, trabajadora
y de un carácter bellísimo,
pero que tiene una madre
con tan atroz apetito
que en el café de Correos
me comía los domingos
un bisteck, tres chocolates,
un queso y seis panecillos.
¡Pobre Isidora! ¡Hace ya
tres meses que no la he visto!
FED. Pues, entonces, ¡qué demonio!
¿Quién se acuerda?
EMET. ¡Ay, Federico!
¡Me remuerde la conciencia!
Me he portado como un pillo.
La abandoné, y á estas horas
ya debo ser padre.

FED. ¡Chico!
¡Miren la mosquita muerta!
EMET. ¡Fíate de los mosquitos!
Ya comprenderás si puedo
ir á la boda tranquilo.
FED. Pues, amigo, fastidiarse.
No busques otro conflicto.
Te has portado mal con esa,
no hagas con ésta lo mismo.
Vamos, Emeterio, vamos.
EMET. Vamos allá, Federico. (Vanse por la izquierda.)

ESCENA II

DOÑA FILOMENA, PACA, RITA Y TERESA, por la derecha

PACA Mamá, que se va á hacer tarde.
FIL. No corrais, que me fatigo.
TER. Que la boda es á las siete.
FIL. Vamos, pero os lo repito:
Como volvais para casa
sin un novio, os asesino.
(Vanse por la izquierda.)

ESCENA III

LA SEÑÁ PEPA, MICAELA, UNA CRIADA con un niño, REMIGIO, CHULO 1.° y CHULO 2.°, por la derecha

REM. ¡No llore usté, señá Pepa!
PEPA Déjame llorar, Remigio.
REM. Que se llore en un entierro,
pase; ¡pero en un bautizo!...
Cuando nace un chico, nace
un hombre, ¿me ha comprendido?
y un hombre siempre es un hombre;
y, con el tiempo, este chico
llegará á ser diputao,
ú mataor, ú arzobispo;
eso solo Dios lo sabe,
porque es lo que yo me digo:
Al nacer, todos nacemos

sin saber á qué venimos,
que no está bien que uno sepa
ciertas cosas siendo un niño.
Pero pasa el tiempo, y luego
cada cual busca su avío;
y en el mundo es conveniente
que *haiga* pobres y *haiga* ricos.
Porque,—y es un suponer,—
si yo vivo como vivo
de mi trabajo, y ustez
es rica y yo *nesecito*
mil *riales*, pongo por caso,
voy á ustez y se los pido,
y ustez me los da en seguida...

PEPA O no te los doy.

REM. Ya he dicho
que es un suponer, y yo
lo supongo, no lo afirmo.
Conque basta ya de llantos
y basta ya de suspiros,
que se pone ustez muy fea
y se va á asustar el chico.

PEPA No puedo; si es que me acuerdo
de aquella pobre, y me irrito
al ver que el padre...

REM. ¡Eso sí!
Se ha portado como un pillo,
ha engañado á la muchacha;
dijo: «vuelvo» y no ha *volvido*;
pero, ¿qué vamos á hacerle?
Si á ustez le pasó lo mismo
siendo joven; si esas cosas
las hereda el individuo.
Crea ustez, señora Pepa,
que hablo ahora como un libro;
al fin un padre, es un padre, (Con desprecio.)
y en cambio un hijo, es un hijo.
Y que el chico no está solo;
que aquí tiene á su padrino,
que ha de enseñarle á ser hombre
de *conduta* y de principios.
Conque andando á la parroquia,
que no oiga yo más jipíos,
y en bautizándole, á casa,

y allí habrá música y vino;
yo pago lo que se gaste.
Será un bateo *manífico.*
Ya llevo aquí dos pesetas
pa dar á los monaguillos.
(Vanse por la izquierda.—Detrás cuatro ó seis murguistas con sus instrumentos.)

ESCENA ÚLTIMA

BECERRO, ridículamente vestido de frac

Pensaba venir de capa,
pero se empeñó mi primo
en que este traje de frac
es más serio y más bonito;
y á mí que en cuestión de ochavos
no me gusta ser mezquino,
en una casa de empeños
de la calle del Barquillo,
me he comprado, por diez duros,
un traje de señorito.
¡Si me vieran así en Toro
me apedreaban, de fijo!
Ahora, hasta el modo de andar
tié que ser mucho más fino.
(Vase por la izquierda contoneándose.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Una sacristía. Telón al foro con muebles y detalles característicos lo más profano posible. Puerta primer término derecha que da á la calle y puerta á la izquierda, segundo término, que comunica con el templo. En el primer término izquierda una mesa antigua con recado de escribir. Candeleros con velas de cera. Sillón de baqueta, bancos de madera, anuncios de novenas, cepillo de limosnas, etc. Las dos puertas tendrán portier de dos hojas.

ESCENA PRIMERA

MONAGUILLO 1.º y 2.º disputando. Después el SACRISTAN por la segunda izquierda

MON. 1.º Te digo que yo lo he visto.
MON. 2.º No señor, no has visto nada.
¡Pues no tienes pocos humos!
MON. 1.º ¡Miá que te quito la cara!
MON. 2.º ¿A mí tú? ¡Quisiera verlo!
MON. 1.º ¡Sí, señor! Esta mañana
te he visto sacar dos riales
del cepillo de las ánimas.
MON. 2.º También tú llevaste anoche
tóo el aceite de la lámpara
pa tu tía, que es con eso
con lo que guisais en casa.
MON. 1.º ¡Mentira! ¡Miá que llevarme
yo el aceite! ¡Me hace gracia!
¡Has de saber que mi tía
es una señora!
MON. 2.º ¡Vaya!
¡Una señora portera!
MON. 1.º ¡No señor! Es la encargada
de ver quién entra y quién sale,
de ver quién sube y quién baja,
que en la casa en que vivimos
no hay portera, ni hace falta.
Y si mi tía está allí
es porque está de *cambianta*
y tiene un puesto de horquillas

y de botones de nácar
y proporciona doncellas
y nodrizas y criadas
y cobra lo que se puede,
y en fin, es una *industriala.*

MON. 2.º ¡Anda, pues no es pocas cosas!

MON. 1.º Es lo que le dá la gana!
Y si vuelves á ofenderme
te pego una manguzada
que te reviento.

MON. 2.º ¿A mí tú?

MON. 1.º ¡Sí, señor; á tí! ¡Por *rata*!

MON. 2.º ¡Envidioso!

MON. 1.º ¡Sin vergüenza!

(Se pegan y sale el Sacristán por la segunda izquierda.)

SAC. ¿Pero, qué es eso? ¿Qué pasa? (Separándolos.)

MON. 1.º Pues nada, señor Felipe,
este chiquillo que saca
lo que puede del cepillo...

SAC. ¿Cómo se entiende? ¡Canalla!
Si se lo digo á tu padre
va á pegarte una somanta...

MON. 2.º Si sólo ha sido unos perros. (Llorando.)

MON. 1.º ¡Dos riales!

SAC. (Le coge el dinero.) ¡Vengan y calla!
¿Y de qué cepillo ha sido?

MON. 1.º ¡Del cepillo de las ánimas!

SAC. ¡Pobres ánimas bentitas!
¡Dios te perdone esa falta!
¡Vé á la iglesia y limpia el coro, (Empujándole.)
y quita las telarañas,
y despavila las velas
de Santa Rita de Casia!
¡Corriendo!

MON. 2.º ¡Ya voy, ya voy!

SAC. Vamos, deprisa, despacha.

(Vase el Monaguillo 2.º llorando por la segunda izquierda.)

¡Un dinero tan sagrado
estar en manos profanas! (Transición.)
Tráeme tú una cajetilla
de *Susinis* negros. Anda.

(Da el dinero al Monaguillo 1.º que se va por la primera derecha.)

¡Qué chiquillos! ¡No se puede!
No tienen respeto á nada.
¡Sacar cinco perros grandes
de un cepillo! ¡Dios me valga!
Y cuidado que es difícil.
¡Ya se necesita maña! (Sentándose á la mesa.)

ESCENA II

SACRISTÁN y TENIENTE

TEN. Buenas tardes. (Por la derecha.)
SAC. Buenas tardes.
TEN. ¿Es aquí donde se casa
un muchacho medio memo
con una chica muy guapa?
SAC. Si no me da usted más señas...
TEN. Pues Emeterio Borrajas
y Dolores Zarandillo.
SAC. Sí, señor. Está acordada
su boda para las siete.
TEN. Pues no, señor; no se casan.
(Bruscamente, dando un manotazo en la mesa.)
SAC. ¿Cómo que no?
TEN. No, señor,
porque no me da la gana.
Porque de mí no se burlan
ni ese tonto, ni esa ingrata.
SAC. ¿Y á mí qué me cuenta usted?
TEN. Pronto vuelvo. Estoy de guardia.
(Medio mutis.)
¡No voy á dejar con vida
ni al Sacristán! (Vase furioso puerta derecha.)
SAC. (Levántandose.) Muchas gracias.
¿Militarcitos á mí?
Como si á mí me asustaran.
¡A mí, que he sido sargento
del cabecilla Cucala!

ESCENA III

DICHO, EL MONAGUILLO 1.°, después DOÑA CIRCUNCISIÓN, LOLA, DON HOMOBONO, DOÑA FILOMENA, PACA, RITA, TERESA, DOÑA PANCHA y el SEÑOR BECERRO

MON. 1.° (Rumores dentro.)
Ya vienen los de la boda. (Dándole la cajetilla.)
SAC. Avisa al padre Miranda.
(Vase el Monaguillo 1.° por la izquierda.)
SAC. Pasen ustedes, señores. (Levantando el portier.)
CIRC. Pero el novio, ¿dónde está?
¿No ha venido todavía?
¡Vaya una informalidad!
LOLA ¡Ay, mamá, yo estoy muy triste! (Llorando.)
¡Yo estoy muy triste, mamá!
CIRC. ¡Pero, hija mía, por Dios!
LOLA ¡Tengo ganas de llorar!
PANCHA Llora, niña, llora fuerte,
eso te desahogará.
HOM. Vamos, Lolita, hija mía,
(La novia llora ruidosamente.—Todos la rodean.)
valor y conformidad.
BEC. ¡Pero, hombre, vaya una iglesia!
Ni esto es iglesia ni es ná.
SAC. Es que esto es la sacristía,
y yo soy el sacristán.
BEC. Pues para templos, en Toro;
tenemos en el altar
de una capilla un San Roque
de tamaño natural
con un perro, que está hablando.
SAC. ¡Hombre!
BEC. ¡En fin, cómo estará,
que en cuanto entra la canícula
hay que ponerle bozal!
SAC. Si usted quiere ver la iglesia...
BEC. Bueno, sí; vamos allá.
Señoras, ¿vienen ustedes?
PANCHA ¡Ay, sí! Vamos á rezar.
CIRC. Pero, señor, ¿y ese novio?
LOLA (¡Ojalá se vuelva atrás!)

PANCHA Venga usté á mi lado, niño. (A Becerro.)
BEC. (¿Yo niño? ¡Qué atrocidad!)
PANCHA Vamos, *Chichito.*
BEC. Me llamo
Carlos, señora. (Incomodado.)
PANCHA Es igual.
BEC. (Me revienta mi comadre.
¡Yo no la puedo aguantar!)
(Vanse todos menos el Sacristán, por la puerta de la izquierda.)

ESCENA IV

SACRISTÁN, luego SEÑA PEPA, MICAELA, CRIADA, con el niño REMIGIO, CHULO 1.° y CHULO 2.°

SAC. ¡Qué mujeres! Todas tienen
ganas de casarse, y luego
por cada novia risueña
vienen tristes más de ciento.
REM. Buenas tardes. Ir pasando.
PEPA Buenas tardes, caballero.
REM. Va usté á hacernos el favor
de bautizar al momento
á ese niño, que es mi ahijao,
más robusto que un ternero.
PEPA Mírelo usté, que es verdad.
(Coge el niño y trata de dárselo al sacristán.)
Tiene dos días y medio,
y pesa más de una arroba.
Tómelo usted.
SAC. ¡No! Lo creo. (Rechazándolo.)
PEPA No haga usté ascos, que está limpio.
SAC. Bien, haremos el asiento.
(Sentándose á la mesa.)
El cura vendrá en seguida.
é iremos al Baptisterio.
PEPA ¿Dónde nos va usté á llevar?
SAC. A la pila.
PEPA ¡Ah! Bueno, bueno.
SAC. Hoy, veinticinco de Octubre... (Escribiendo.)
MIC. ¡Mírale, se está riendo! (A Pepa, mirando al niño.)
SAC. ¿Quién, yo?
MIC. No señor, el niño.

SAC. (¡Ay, qué chula, santo cielo!)
(Dirige miradas incendiarias á Micaela.)
¿Qué nombre piensan ponerle?
PEPA Pues póngale usté Emeterio...
SAC. ¿El padre?...
REM. No tiene padre.
Es decir, lo tiene, pero...
SAC. ¡Es natural!
PEPA (Con ira.) ¿Natural?
Hombre, ¿qué está usted diciendo?
¿Es natural que haya un hombre
que se porte como un perro,
y abandone á una muchacha?
Pues eso está muy mal hecho.
Catorce años he vivido
en la plaza del Progreso,
y á la Pepa la horchatera
la ha querido el barrio entero
por decente y por honrada,
hasta que un día un sujeto...
me callo, que se me quema
la sangre cuando me acuerdo...
REM. Y la chica tie disculpa...
SAC. Si yo...
REM. Siga usté escribiendo. (Amenazándole.)
Como vuelva usté á insultar
á la chica, le reviento.
MIC. Callarsus, si es que el señor (Por el Sacristán.)
no ha querido decir eso.
SAC. (A tí si que te diría,
cuatro cosas en saliendo.)
Sigamos. ¿Cómo se llama
la madre?
PEPA Isidora.
SAC. Bueno.
PEPA Isidora Pérez.
SAC. Bien.
¿Padrinos?
REM. Remigio Ortego,
álias el Cojo, casado
y de oficio matutero.
SAC. No hacen falta esos detalles.
REM. Corriente. Con no ponerlos...
SAC. ¿Y la madrina?

MIC. Aquí estoy.
SAC. (¡Ay!)
MIC. Micaela Pimiento.
SAC. (¡Picante!)
MIC. Ribeteadora.
Calle del Humilladero,
número tres, piso cuarto
de la izquierda.—Hay entresuelo.
SAC. (Pues lo que es estos detalles
los apunto. ¡Ya lo creo!)
Muy bien. ¿Cuáles son los nombres
de los abuelos paternos?
PEPA ¿Paternos? ¿Y yo qué sé?
REM. ¡Pues es claro! ¿Qué sabemos
de los nombres de esos tíos?
SAC. No hablo de tíos, de abuelos...
REM. Si el chico no tiene padre,
¿pa qué nos pregunta?
SAC. Es cierto.
Dice usted bien. La costumbre...
Perdonen ustedes, pero
conviene hacerlo constar
en el Registro. Pondremos
«de padre desconocido.»
PEPA Poco á poco. Lo que es eso...
¡Desconocido! ¡Un demonio!
¡Si todos le conocemos!
¡Si es un granuja!
CHULO 1.º ¡Un tunante!
MIC. ¡Un pillo!
PEPA Un tal Emeterio
Borrajas.
SAC. (Con sorpresa.) ¿Cómo?
PEPA Borrajas.
SAC. ¿Está usted segura de ello? (Levantándose.)
PEPA ¡Hombre! ¿Pues no lo he de estar?
SAC. Pues señores... Un momento.
¡Esa boda es imposible!
PEPA ¿Qué boda?
MIC. ¿Cuál?
SAC. Yo me entiendo.
Mi conciencia me lo manda.
El padre de ese muñeco,
(Movimiento de indignación en Pepa.)

de ese niño, de ese ángel,
va á casarse.

PEPA ¡Cómo!

SAC. Ahí dentro
espera su novia.

PEPA ¿Qué?

REM. ¡El casarse! ¡Lo veremos!

CHULO 1.° ¡Qué escándalo!

MIC. ¡Qué injusticia!

REM. ¡Pondremos impedimento!

PEPA ¡Le voy á meter el chico
por las narices! (Hablando todos á un tiempo)

SAC. ¡Silencio!
Que este lugar es sagrado.
Pax vobis divinum templum

ESCENA V

DICHOS y BECERRO

BEC. (Me han hecho rezar diez salves
y catorce Padre-nuestros.)

SAC. (Ese es uno de la boda.)
(Aparte á Remigio y Pepa.)

REM. (Conteniendo á Pepa.)
Déjame á mí.—Caballero.

BEC. Servidor... ¡Hola! Bautizo.
¡Caramba! ¡Cuánto me alegro!
¿Es niño ó niña?

REM. Oiga usted
dos palabras en secreto.
¿Es verdá que está usté aquí
pa asistir á un casamiento?

BEC. Sí señor, soy el padrino.

PEPA (¡Esa voz!)

BEC. Cárlos Becerro.

PEPA (¡Santo Dios!)

BEC. Hijo de Toro,
propietario y cosechero...

PEPA (Es él.—Tómame ese niño. (Se lo da á la Criada.)
¡Infame! ¡Traidor! (A Becerro.)

BEC. ¿Qué es esto?

PEPA ¡Mírame bien! ¿No te acuerdas?

BEC. Francamente, no me acuerdo.

PEPA ¿No te acuerdas de la Pepa
de la plaza del Progreso?...

BEC. ¡Caracoles! ¡Cómo! ¿Qué?
¿Es usted?... ¿Eres tú?... ¡Cielos!
¡Horchata! Digo, ¡agua! Yo
me desmayo...

PEPA Al fin te encuentro.
Mira á esa pobre inocente
criatura, que es tu nieto...

BEC. ¡Cómo! ¡Mi nieto!

PEPA Y su padre
es ese tuno. Emeterio.

REM. ¡Si se le parece á usté!
La nariz, la frente, el pelo,
la barba...

BEC. ¿Tiene ya barba?
A ver, á ver, quiero verlo. (Coge el niño.)
Chiquirritín de la casa,
¿quién te quiere á tí? Tu abuelo.

PEPA Esa boda es imposible.

BEC. Claro. Yo no lo consiento.

MIC. (Al Sacristán.)
Pero, ¿ha visto usted qué cosas?

SAC. (¡Ay, sí! Ya las estoy viendo.)

ESCENA VI

DICHOS, DOÑA CIRCUNCISIÓN, DON HOMOBONO, DOÑA FILOMENA, RITA, LOLA, PACA, DOÑA PANCHA y TERESA. Luego MONAGUILLO 1.º

CIRC. ¡Jesús! ¡Cuánta gente aquí!

PANCHA ¡Qué calor hace en el templo!

LOLA Pero qué nerviosa estoy.

HOM. ¿Aguardamos ó qué hacemos?
(A doña Circuncisión.)

CIRC. Y ese novio ¿no ha venido?

BEC. El novio no vino, pero
ha venido un hijo suyo...

TODOS ¿Un hijo?

BEC. Te lo presento.

PANCHA ¡Ay, qué gracioso!

BEC. Ecce-párvulo.
(Presentando á todos el niño.)

CIRC. Esa broma es de mal género.
PEPA ¿Cómo broma? Si es verdad.
REM. Ese niño es de Emeterio, (Asombro general.)
y venimos á poner
á esa boda impedimento
el chiquitín y la abuela
y el padrino.
BEC. Y el abuelo.
CIRC. ¿Cómo?
FIL. ¿Qué?
PANCHA ¡Jesús!
HOM. ¡Dios santo!
PACA ¿Es posible?
LOLA ¿Será cierto?
PANCHA ¡Qué cosas dice este niño! (A Remigio.)
REM. El niño no dice ni esto.
CIRC. ¡Hija mía! ¡Qué vergüenza!
LOLA No, mamá, si yo me alegro.
CIRC. ¡Yo no! Que no se me ponga
delante, porque lo estrello.
PACA (A Becerro.)
Déjeme usted ver al nene. (Lo coge y le besa.)
RITA ¡Ay, déjame darle un beso! (Idem.)
PANCHA ¡Monín! Voy á darte un coco. (Idem.)
REM. (Le quita el niño.)
No empiece usté á meter miedo
al chico.—¡Mié usté qué ojillos!
(Dándole el niño á don Homobono.)
HOM. (¡Infeliz! ¡Te compadezco!) (Va á besarle.)
CIRC. ¡Homobono!
HOM. (Dándole el niño al Sacristán.)
Tome usted.
MON. 1.º ¡Señor Felipe! (Desde la puerta de la izquierda.)
SAC. Ahí va eso.
(Dando el niño á Emeterio que entra seguido de Federico, puerta derecha.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, EMETERIO, FEDERICO y luego el TENIENTE

EME. ¿Qué es esto?
TODOS ¡El novio!
BEC. ¡Tu hijo!

PEPA ¡Pillo! (Remigio la detiene.)
EME. (¡Me perdí!)
SAC. ¡Silencio!
REM. Se casa usted con la chica
ó si no le rompo un hueso. (A Emeterio.)
CIRC. (A Homobono.) ¡Contenme, porque lo mato!
¡Infame! ¡Bribón! ¡Obsceno! (A Emeterio.)
¡Haber engañado así
á un ángel!
TEN. (Desde la puerta.)
¿Qué estoy oyendo?
CIRC. ¿Qué dirá el mundo, hija mía?
¡No te casas!
TEN. (Presentándose.)
¡Un momento!
(Movimiento de sorpresa.)
No se apure usted, señora.
Aquí tiene usted un yerno.
CIRC. Muchas gracias. (Menos mal;
ya que estaba el gasto hecho.)
BEC. ¡Eh, señores! No afligirse,
no disgustarse por esto.
Ahora á bautizar al chico,
que es lo principal, y luego
ya nos iremos casando...
PANCHA ¿Yo también?
BEC. Ya lo veremos.
Yo convido á todo el mundo;
comida, baile y jaleo.
Lo que se gaste esta noche
lo paga Carlos Becerro.
REM. Bien dicho. ¡Viva don Carlos!
SAC. (Con gran entusiasmo.)
¡Que viva don Carlos! ¡Eso!
TODOS ¡Que viva!
SAC. (¡Este grito si
que me ha salido de dentro!)
(Suena dentro la murga, tocando el himno de Riego.)
BEC. Señores, una palmada (Al público.)
y les convido al bateo.

FIN DEL SAINETE

OBRAS DRAMATICAS DEL MISMO AUTOR

BASTA DE MATEMÁTICAS! juguete cómico en un acto y en prosa, original.

EL PARIENTE DE TODOS, juguete cómico en un acto y en verso, original.

DESDE EL BALCÓN, juguete cómico en un acto y en verso, original.

LA VIUDA DEL ZURRADOR [1], parodia en un acto y en verso.

EL AUTOR DEL CRIMEN, juguete cómico en un acto y en prosa, original.

APROBADOS Y SUSPENSOS, pasillo cómico en un acto y en verso, original. (Sexta edición.)

HORAS DE CONSULTA, sainete en un acto y en verso, original.

NOTICIA FRESCA [2], juguete cómico en un acto y en verso (Sexta edición.)

TRAS DEL PAVO [3], apropósito en dos actos y en prosa, original.

PACIENCIA Y BARAJAR, comedia en un acto y en prosa.

CALVO Y COMPAÑÍA, comedia de gracioso en dos actos y en prosa, original. (Tercera edición.)

PÉREZ Y QUIÑONES, comedia en un acto y en prosa, original.

CON LA MÚSICA Á OTRA PARTE, juguete cómico en dos actos, en verso, original. (Tercera edición.)

TURRÓN MINISTERIAL, apropósito en un acto y en prosa, original.

LLOVIDO DEL CIELO, comedia en dos actos y en verso, original. (Tercera edición)

PERIQUITO [1], zarzuela cómica en tres actos, en prosa y verso, escrita sobre un pensamiento francés, música de maestro Rubio.

LA OCASIÓN LA PINTAN CALVA [1], comedia en un acto y en prosa, imitada del francés.

¡ADIOS, MADRID! [1], boceto de costumbres madrileñas, en tres actos en verso y prosa, original.

DE TIROS LARGOS [1], juguete cómico, arreglo del italiano, en un acto y en prosa.

EL MEDALLÓN DE TOPACIOS [2], drama cómico en un acto y en verso, original.

LA PRIMERA CURA [1], comedia en tres actos y en verso, original.

LA PRIMERA CURA [1], refundida en dos actos.

LA CALANDRIA [1], juguete cómico-lírico, en un acto y en prosa, original, música del maestro Chapí. (Tercera edición.)

EL HIJO DE LA NIEVE [1], novela cómico-dramática, en tres actos, en prosa y verso, original.

PRESTÓN Y COMPAÑÍA [4], sainete en un acto y en verso, original.

PARIENTES LEJANOS, comedia en dos actos y en verso, original.

CARTA CANTA, juguete cómico en un acto y en verso.

ROBO EN DESPOBLADO [1], comedia de gracioso en dos actos, y en prosa, original. (Tercera edición.)

LAS CODORNICES, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Sexta edición.)

DE TODO UN POCO [5], revista cómico-lírica en un acto y siete cuadros, en prosa y verso, original.

JUEGO DE PRENDAS, juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (Segunda edición.)

TIQUIS-MIQUIS, comedia en un acto y en prosa, original. (Tercera edición.)

¡UN AÑO MÁS! [5], revista cómico-lírica en un acto y siete cuadros, en prosa y verso, original.

¡ADIOS, MADRID! refundida en dos actos.

PENSIÓN DE DEMOISELLES [5], humorada cómico-lírica en un acto y en prosa, original.

SAN SEBASTIÁN, MARTIR, comedia en tres actos y en prosa, original. (Tercera edición.)

PARADA Y FONDA, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Séptima edición.)

BODA Y BAUTIZO [5], sainete en un acto y tres cuadros, en prosa y verso, original.

EL VIAJE A SUIZA [5], vaudeville en tres actos y en prosa, arreglado del francés.

PERECITO, juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (Quinta edición.)

LA ALMONEDA DEL 3.° [1], comedia en dos actos, original y en prosa

CORO DE SEÑORAS [1], pasillo cómico-lírico original, en un acto y en prosa, música del maestro Nieto. (Tercera edición.)

LOS TOCAYOS, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Segunda edición.)

EL PADRÓN MUNICIPAL [1], juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (Cuarta edición.)

LOS LOBOS MARINOS [1], zarzuela cómica en dos actos y en prosa, original, música del maestro Chapí. (Tercera edición.)

EL SOMBRERO DE COPA, comedia en tres actos y en prosa, original. (Quinta edición.)

EL SEÑOR GOBERNADOR [1], comedia en dos actos y en prosa, original. (Cuarta edición.)

EL SUEÑO DORADO, comedia en un acto y en prosa, original. (Tercera edición.)

SU EXCELENCIA, comedia en un acto y en prosa, original.

EL SEÑOR CURA, comedia en tres actos y en prosa, original. (Segunda edición.)

EL REY QUE RABIÓ [1], zarzuela cómica, original, en tres actos, en prosa y verso, música del maestro Chapí. (Octava edición.)

EL OSO MUERTO [1], comedia en dos actos y en prosa, original. (Segunda edición.)

VILLA-TULA (segunda parte de *Militares y paisanos*), comedia en cuatro actos, escrita sobre el pensamiento de la obra alemana *Reif von Reiflingen*.

ZARAGÜETA [1], comedia en dos actos y en prosa, original (Quinta edición.)

CHIFLADURAS, juguete cómico en un acto y en prosa, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa. (Segunda edición.)

LA REBOTICA, sainete en prosa, original. (Segunda edición.)

OBRAS NO DRAMÁTICAS

TODO EN BROMA, versos de Vital Aza, con un prólogo de Jacinto O. Picón, un intermedio de José Estremera, un epílogo de Miguel Ramos Carrión y ¡nada más! (Segunda edición aumentada).

---

1 En colaboración con Miguel Ramos Carrión.
2 Idem id. José Estremera.
3 Idem id. José Campo-Arana.
4 Idem id. Eusebio Blasco.
5 Idem id. Miguel Echegaray.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.